

demandas estaba la de poner en libertad a un trabajador acusado de robo y a otros acusados de ser “agitadores”.

Los sindicatos han decidido enviar a José Rubio y a M. Paley a Tampico y a otras zonas petroleras con el propósito de “agitar” a los trabajadores de estas regiones. Estos hombres saldrán en unos días.

Parece ser que Paley está de acuerdo con Seaman, en difundir propaganda entre los trabajadores de la IWW de Tampico, con el objeto de convertirlos en comunistas y que abandonen completamente los principios “industrialistas” de la IWW.

Los fondos para este trabajo propagandístico serán proporcionados por Katayama. Este último es cada día más reservado e inaccesible, comunicándose directamente sólo con Seaman y Fortmayer.<sup>8</sup>

Es en casa de Fortmayer donde tiene lugar la mayor parte de sus entrevistas.

De los Estados Unidos, especialmente de las secciones del Este, están regresando a México muchos mexicanos que han estado trabajando durante mucho tiempo en propaganda radical. Se dice que estos hombres regresan para incrementar la intensidad de su propaganda entre el pueblo mexicano.

Esto se logrará yendo a varios estados de la República Mexicana, buscando trabajo en dichos estados. Estos individuos afirman que es casi imposible hacer propaganda en los Estados Unidos debido a las “persecuciones” que encuentran a cada paso aquellos que intentan realizar tareas de propaganda radical.

Estos hombres opinan que si se realiza en México un gran movimiento propagandístico a favor del proletariado y si el gobierno norteamericano en algún momento futuro

<sup>8</sup> Walter Fortmayer, comunista sindicalista norteamericano de la IWW, fue uno de los deportados en mayo de 1921.